

A la mujer que siempre ha estado ahí:

Todo este tiempo me vendieron la idea de que el primer amor es el más bonito, único e irrepetible. Qué cuando sintiera mariposas en el estómago sabría que estaba enamorada y que ese era mi destino.

Pero la vida me sorprendió, me sacudió, hizo que me diera cuenta que el amor no es un destino o una meta sino un camino el cuál no termina, que el amor no duele, que no existen las almas gemelas si no tiempos y espacios gemelos que las promesas no deberían de existir porque son imposibles de cumplirlas y no por falta de compromiso si no porque somos seres en desarrollo y crecimiento. Qué el amor es ser fiel a ti misma a tus creencias a tus gustos. Qué el amor está dentro de uno y se refleja en los demás. Qué no existe tu complemento porque naciste completa que el amor de tu vida eres tú misma. Qué el amor es elegirse día con día.

Ahora que soy consciente de ello quiero redescubrirme, ser valiente y vencer todo miedo, ataduras, juicios, que para ser sincera no son míos me los han hecho creer y sentir terceros.

Habrá días como hoy en que la mente juega conmigo y me hace creer que es mejor no moverse, no sentir, quedarse en la zona de confort, "más vale mal acompañada que sola".

Y ahí te digo: no estás sola, no lo busques, no desistas, rompe con todo lo que te ata, huye de ese modo zombi, aquí estoy, no estás sola, no eres la única pasando por lo mismo, te escucho y te acompaño. Si crees que ya no puedes, llámame, escíbeme, juntas podremos salir adelante y porque no, hasta construir una amistad y reírnos de esta situación que sé es pasajera. Te abrazo.

Martha López